

El COVID 19 en España: Sus consecuencias económicas.

Una visión Sistémica y de Cosmovisión. La Sostenibilidad, la Digitalización y la Responsabilidad Social Corporativa (RSC).

COVID 19 in Spain: Its economic consequences.

A Systemic and Cosmovision vision. Sustainability, Digitization and Corporate Social Responsibility (CSR)

Phd. D. Ignacio Temiño Aguirre
Profesor Phd. UFV y Escuelas de Negocio Deusto, ESIC..
Universidad Francisco de Vitoria
Madrid, Spain
i.termino.prof@ufv.es

Phd Dña. Inmaculada Puebla Sánchez
Profesora Phd. y Directora del Centro de Simulación
Empresarial. FCJYE
Universidad Francisco de Vitoria
Vicepresidenta SESGE
Madrid, Spain
i.puebla.prof@ufv.es

Phd D. Francisco José Martínez López
Catedrático del Departamento de Economía Financiera, Contabilidad y Dirección de Operaciones de la Universidad de Huelva.
Presidente de la plataforma de certificación universitaria Certiuni. Miembro del Grupo de Investigación "GITICE" de la Junta de Andalucía.

Universidad de Huelva
Huelva, Spain
francis@uhu.es

Resumen—Las universidades en su historia han experimentado diversos cambios y se han visto enfrentadas a factores adversos, que siguen vigentes, como: la exclusión, el elitismo y una marcada influencia de las estructuras de poder tales como la Iglesia, el Estado y el Mercado. Bajo la lógica del modelo de mercados, la educación, siendo principalmente un derecho, se fue concibiendo como un servicio, de lo cual se instituyó su función económica, además de la social, haciendo necesaria la adopción de modelos de gestión que enfatizan en la sostenibilidad, la organización burocrática, la planificación estratégica y la implementación de mecanismos, cada vez más estrictos de previsión, control y medición del éxito. De este escenario, derivaron diversas tensiones, como: la competencia entre instituciones, las presiones para responder a las regulaciones del gobierno y la necesidad de garantizar la sostenibilidad social y financiera, entre otras; haciendo de la autonomía y la libertad de cátedra un reto mayúsculo, en un escenario de crisis global a nivel político, social, ambiental y económico. En países como Colombia, este escenario de crisis se ha caracterizado, además, por tensiones socio-culturales entre actores que demandan otros modelos de vida, y por ende de una Educación Superior ajustada a las necesidades de transformación desde los territorios y las cosmovisiones allí situadas, haciendo latente la necesidad de modelos educativos y de planificación coherentes y pertinentes en relación con las realidades del país – Ejemplo de ello es la Universidad Autónoma Indígena Intercultural. La gestión universitaria actual, demanda procesos de concepción y direccionamiento diversos, participativos y situados en los contextos, de los cuales emane la formulación de planes de desarrollos institucionales coherentes y pertinentes. Es así como la planeación es un factor clave, en tanto que desde allí es posible sentir-pensar-actuar los procesos de cambio en contextos marcados por la incertidumbre y la crisis epocal. Este artículo plantea un recorrido crítico-histórico del devenir de las universidades y la planificación institucional, desde el cual se erigen y delinean los retos de las Universidades en el momento presente.

Palabras clave-component: planeación universitaria, desarrollo, crisis epocal, transformación.

Abstract—Universities in their history have undergone various changes and have been faced with adverse factors, which are still in force, such as: exclusion, elitism and a marked influence of power structures such as the Church, the State and the Market. Under the logic of the market model, education, being mainly a right, was conceived as a service, from which its economic function was instituted, in addition to the social one, making it necessary to adopt management models that emphasize sustainability. , bureaucratic organization, strategic planning and the implementation of increasingly strict mechanisms for forecasting, controlling and measuring success. From this scenario, various tensions arose, such as: competition between institutions, pressures to respond to government regulations, and the need to guarantee social and financial sustainability, among others; making autonomy and academic freedom a major challenge, in a scenario of global crisis at a political, social, environmental and economic level. In countries like Colombia, this crisis scenario has also been characterized by socio-cultural tensions between actors who demand other models of life, and therefore a Higher Education adjusted to the needs of transformation from the territories and worldviews located there, making latent the need for coherent and pertinent educational and planning models in relation to the realities of the country - An example of this is the Autonomous Intercultural Indigenous University-. The current university management demands processes of conception and direction diverse, participative and situated in the contexts, from which the formulation of coherent and pertinent institutional development plans emanates. This is how planning is a key factor, since from there it is possible to feel-think-act the processes of change in contexts marked by uncertainty and the epochal crisis. This article presents a critical-historical journey of the future of universities and institutional planning, from which the challenges of universities at the present time are erected and outlined..

Keywords- *component: college planning, development, epochal crisis, transformation*

1. Introducción

La OCDE advierte de que la deuda en España está aumentando a niveles extremadamente altos. España sufrirá una recesión que puede ser la mayor entre los países que forman parte de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). Así lo vaticina el organismo en sus nuevas previsiones económicas, que dibujan dos escenarios según haya o no un rebrote en otoño. Si lo hay, el PIB de España se desplomará un 14,4% este año para crecer un 5% el que viene. Ello supondría que nuestro país sufriría la mayor caída este año entre los casi 50 países que analiza el organismo de todo el globo. Un dato que explica la magnitud de la crisis: España ya se ha dejado un 23,3% del PIB desde que arrancó la crisis, el mayor hundimiento entre los países contemplados, por encima del 18,4% que ha perdido la Eurozona. Por tanto, aunque nos enfrentamos a una crisis global, el impacto es asimétrico, y España es uno de los más afectados, tanto por la magnitud del impacto inicial como por una menor capacidad de recuperación.

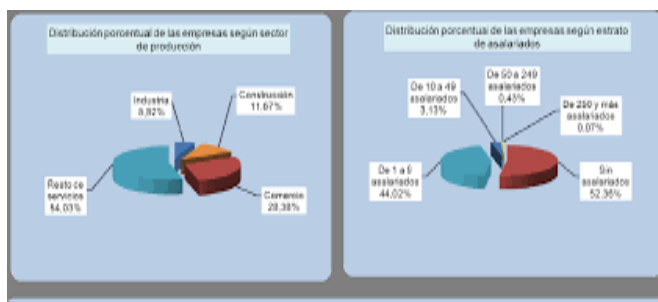


Figura 1: Fuente: Dirección General de Industria y de la Pyme

El fuerte peso que tiene en el PIB el sector servicios y la atomización de su tejido empresarial, representado en algo más de un 95% por Pymes, de las cuales entorno a un 70% lo son Micropymes (de menos de 10 trabajadores), es foto de la debilidad de nuestro tejido empresarial.

El impacto del coronavirus en la economía española, no solo afectará negativamente en el corto plazo a las empresas con

una reducción parcial o total de su actividad, sino que, a medio y largo plazo, cambiará el comportamiento de los consumidores y mercado, obligando a las empresas a reinventarse para adaptarse a una nueva realidad, que comportará cambios profundos, diseñando nuevos escenarios y planificando sus estrategias de futuro.

Las empresas deberán considerar los cambios que se producirán en los próximos meses, e incluso a revisar su papel en la Sociedad, lo que comportará cambios profundos en las empresas que deben diseñar y planificar con urgencia para estar preparados ante posibles nuevos acontecimientos ligados a la pandemia. Según los expertos epidemiológicos hay riesgos de rebrote del virus con posibilidades de nuevos confinamientos para las personas en Octubre/Noviembre de este mismo año. De confirmarse esta circunstancia se produciría un nuevo parón económico en España.

Según algunos expertos más de la mitad de las compañías del país no disponían de un plan de contingencia para dar respuesta a situaciones de emergencia como la del COVID-19, lo que demuestra el grado de vulnerabilidad del tejido empresarial ante este tipo de crisis. En esos planes, soluciones como el teletrabajo y otras formas de trabajo no presencial deberán tener un papel destacado.

Tras la declaración del Estado de alarma en Marzo 2020, por el Gobierno español, algunos expertos (Organismos e Instituciones) estiman que la actividad económica en España se mantendrá en el 60%. Continuará casi a pleno rendimiento en la administración pública (95%), la agricultura (90%), la construcción (80%) y en la informática y comunicaciones (75%), mientras que se verá muy mermada en los sectores más expuestos a las limitaciones sobre la movilidad de las personas y actividad empresarial incluidas en el estado de alarma. Así, el comercio, las inmobiliarias o las actividades de ocio reducirán su actividad al 30%.

2. Análisis de situación de la Empresa en España y la UE

Las empresas han tenido que revisar sus planes de negocio a **corto plazo** para 2020 con el fin de recoger el impacto que

tendrán en sus cuentas del ejercicio vigente. La baja actividad, así como la disminución del nivel de demanda, los costes de producción, el aumento de los costes operativos, el manejo de sus stocks, los costes laborales derivados de los ERES, el fondo de maniobra, la gestión de tesorería; el efectivo y las líneas de crédito. La renegociación con acreedores, la reestructuración de operaciones y deuda financiera. Qué duda cabe que el ratio EBITDA / Deuda Financiera Neta va a empeorar de forma importante.

Pero, las empresas también deberán mirar a **medio y largo plazo**, ejercicios 2021-2023

Esta pandemia del COVID-19, en origen una crisis sanitaria, va a conducir a una crisis económica sin precedentes, poniendo de manifiesto las vulnerabilidades en los sistemas de producción y el funcionamiento interno de las empresas que deberán abordarse con determinación con el fin de que estén preparadas para afrontar episodios similares en el futuro.

Según indica Jose Ignacio Goirigolzarri, Presidente de Bankia, en una entrevista reciente en cuanto a los elementos clave para superar esta crisis que tenemos encima los resume de forma muy acertada en lo siguiente: *“Es importante que marquemos bien los horizontes temporales”. “A cortísimo plazo, las medidas que hay que tomar y que se están tomando han de ir encaminadas a preservar y restablecer las rentas perdidas de las personas más afectadas, y dotar de liquidez a las empresas para que nadie quede desprotegido”. “Preservar el tejido empresarial porque es la manera de asegurar el empleo y la financiación del estado del bienestar”, continúa diciendo que es importante ver dos planos. “Al principio, todas las medidas de apoyo a las empresas han de ser generalizadas para todos los sectores, como los préstamos con avales ICO o los ERTE. A continuación, llega el momento de pasar de lo macro a lo micro y, en ese momento, es necesaria la interlocución con los que están en el día a día, con los que saben los problemas de cada sector”.* Indica que de cara al futuro, se debe ser consciente de la importancia de estar cerca del sector privado, de saber cuáles son sus necesidades y cómo se le puede ayudar. Pero también, mirando más a largo plazo, es muy importante la mentalidad con la que nos enfrentamos a esta crisis. Tenemos que ver este momento como una oportunidad de transformación y tener en cuenta que ahora podemos hacer cosas que no nos atrevíamos hacer hasta ahora. Continúa diciendo *“Es el momento de abordar los problemas estructurales de los que llevamos tiempo hablando con el objetivo de mejorar la productividad de nuestro país. Y, para ello, es imprescindible mejorar la empleabilidad de nuestros ciudadanos, y ello pasa por aplicar políticas activas de empleo y por la preparación de nuestros ciudadanos para dotarnos de una educación y formación.* Matiza en este punto que *“La oferta de formación tiene que dar respuesta a las demandas del mercado de trabajo, y debe buscar la integración también de los segmentos de la población con*

menos capacidad de entrada al mercado laboral: jóvenes, parados de larga duración y personas con discapacidad”.

Finaliza diciendo que esto último, *“Es un reto primordial para la Sociedad española, y de hecho creo que es el proyecto más importante y más inclusivo que deberíamos proponernos como Sociedad”.*

En cuanto a los sistemas de aprovisionamiento y producción en las empresas.

Un asunto fundamental tiene que ver con la cadena de producción en las empresas. Ha quedado demostrado que la dependencia de proveedores únicos puede conllevar la paralización de todo el proceso de producción si la fuente de suministro falla. Por esa razón, es recomendable que las empresas comiencen a diversificar sus cadenas de suministro para reducir este riesgo. Según señala Ramón Cañete, socio de KPMG España responsable de Supply Chain Transformation, para afrontar esta situación, las compañías deberían crear equipos de respuesta a la crisis, que coordinen las acciones necesarias y mantengan informados a los stakeholders de la compañía. *“En primer lugar, será necesario revisar todos los flujos críticos dentro de la cadena de suministro, identificando y analizando todos los posibles factores de riesgo que pudieran generar un impacto significativo en los costes. También será crítico localizar los componentes de alto valor para la compañía que permita reasignar los recursos escasos de forma eficiente”.*

Este directivo, considera que, de cara a futuro, *“las compañías deberían pensar en sistemas más flexibles de organización de la cadena de suministro, que le permitan dar respuesta de forma más inmediata a circunstancias imprevistas como esta del COVID-19”,* y añade: *“También sería recomendable avanzar en la implantación de modelos de gestión del riesgo proveedor, basados en soluciones tecnológicas de vanguardia, que permitan anticipar las situaciones de riesgo y tomar medidas de forma proactiva que anulen, o al menos minimicen, el impacto de los potenciales riesgos cuando estos ocurren”.*

En estas situaciones críticas y complejas se pone de manifiesto la importancia de un buen liderazgo. La urgencia con la que se deben adoptar decisiones para hacer frente a una crisis sin precedentes como la que atravesamos como consecuencia de la COVID-19, pone en valor más que nunca la necesidad de contar con un Consejo de Administración robusto y con visión.

La pandemia por la COVID-19 ha hecho saltar por los aires los planes estratégicos de las compañías, poniendo a prueba su capacidad de adaptación a los riesgos inesperados. La crisis ha estado marcada por la urgencia de tomar decisiones a corto plazo -con la seguridad de los profesionales de la empresa como primer objetivo- pero con la mirada puesta en las implicaciones a largo plazo. Las empresas han acometido a

contrarreloj una revisión de la estrategia y planteamiento de nuevos escenarios. En este contexto, las compañías deben tomar decisiones precisas para poder mantener su actividad económica, teniendo en cuenta no sólo aspectos estrictamente jurídicos, sino también estratégicos y, reputacionales. Las soluciones son variadas, pero todas ellas deben ser útiles, no sólo durante este periodo de emergencia, sino también durante el periodo posterior.

El papel de Europa en esta crisis es determinante.

Recordemos la historia de la UE. La Comunidad del Carbón y del Acero y la Comunidad Económica se crearon como reacción a la Segunda Guerra Mundial. El mercado único fue una respuesta al malestar económico de los años setenta. La Unión Monetaria se acordó en 1991 a raíz de la unificación alemana. La creación del Mecanismo Europeo de Estabilidad y la transformación del Banco Central Europeo en un banco central moderno fueron resultado de la crisis financiera de la eurozona.

El Covid-19 ha golpeado a los miembros de la UE de manera distinta en términos de muertes y de consecuencias económicas. Las previsiones apuntan a que este año el PIB de las principales economías de La UE se contraerá entre un 7% y un 13%. El BCE está dispuesto a actuar para que las primas de riesgo se mantengan bajas y de esta forma los diferenciales de la deuda pública sean manejables.

Hay que tener en cuenta que gran parte de los fondos del Plan Europeo de Reconstrucción van hacia inversiones verdes y de sostenibilidad medioambiental.

Podemos decir que hemos aprendido que en las crisis económicas hay 3 elementos fundamentales para evaluar el alcance del problema, a saber:

- ✓ Cuánto cae el PIB de forma abrupta y la economía entra la fase negativa propia de una recesión económica.
- ✓ Cuándo empieza a recuperarse y el ritmo y la intensidad con que lo hace. Produciéndose grandes diferencias entre países, como sucedió en crisis financiera del 2008, a Alemania apenas le costó un año y medio recuperar los niveles de actividad, mientras que a España le llevó casi 10 años. Algo similar, aunque presumiblemente en un periodo de tiempo más breve, puede suceder también con la crisis desencadenada por el coronavirus, ya que la economía española es la que más lentamente se está volviendo a poner en marcha tras el parón económico acaecido.
- ✓ Los cambios que se deben introducir en la distribución de los PIB para conseguir una mayor atomización del peso de los sectores y para ello se deben implementar políticas industriales y de I+D+i que favorezcan la creación de empleo, la atracción de inversión al País y la adopción de políticas de desarrollo sostenible y de cambio climático y tecnológico. Todo ello enfocado a mantener un equilibrio económico de participación público-privada con un

fortalecimiento del tejido empresarial en cuanto a su dimensión, capitalización y solvencia.

Para la situación actual el BCE ha dotado de más potencia de fuego a su arma principal en la crisis del coronavirus, el Programa de Compras de Emergencia Pandémica (PEPP), que contará con un paquete adicional de 600.000 millones. Esta cantidad se suma a los 750.000 millones que ya tenía y los 360.000 millones del plan de compras tradicional para una intervención total de 1,71 billones. Además, el programa de emergencia se extiende, como mínimo, hasta junio de 2021. Según Christine Lagarde, el objetivo es proporcionar unas mejores condiciones de financiación para apoyar la concesión de crédito, especialmente a las empresas y las familias. El PEPP cumple el doble objetivo de proporcionar esas mejores condiciones de financiación al tiempo que hace sostenibles las deudas públicas de los países más endeudados y débiles, como España e Italia, lo que garantiza que puedan articular una política fiscal efectiva para atender el impacto económico de la pandemia.

El Sr. Goirigolzarri afirmaba recientemente: ***“La empresa que no se guíe por los Objetivos de Desarrollo Sostenible no tendrá futuro”***.

La propia Unión Europea ha destacado, el Pacto Verde Europeo establece cómo hacer de Europa el primer continente climáticamente neutro en 2050 impulsando la economía, mejorando la salud y la calidad de vida de los ciudadanos, protegiendo la naturaleza y no dejando a nadie atrás. Es la hoja de ruta para dotar a la UE de una economía sostenible.

La crisis nos exige ahora replantear el tejido productivo europeo y nos empuja hacia una importante transformación, que debemos aprovechar para dar un gran salto hacia la economía verde. La realización de este objetivo exigirá que gobiernos y empresas transformemos los retos climáticos y medioambientales en oportunidades en todos los ámbitos y que logremos una transición justa e integradora para todos.

Afirmaba el Presidente de Bankia, ***“Que con este propósito, Bankia está realizando en los últimos años una serie de adhesiones y transformaciones internas de acuerdo con los requisitos y objetivos que marca la Comisión Europea en el corto, medio y largo plazo. Bankia ha mostrado su firme apoyo, desde julio de 2018, a las recomendaciones sobre financiación y cambio climático promovidas por el Consejo de Estabilidad Financiera a través del TCFD (Task Force on Climate-related Financial Disclosure) y hemos sido una de las primeras entidades firmantes del Compromiso Colectivo de Acción Climática de Naciones Unidas, que se enmarca dentro de nuestra adhesión a los Principios de Banca Responsable, también de Naciones Unidas”***. En esta misma línea continua, ***“Nos hemos sumado a la llamada a la acción para un ‘Nuevo Acuerdo para Europa’ (A New Deal for Europe), en términos de sostenibilidad, que han suscrito 250 CEO de toda Europa”***.

Termina diciendo que *“El objetivo de todas estas alianzas subyace la necesidad de impulsar la transición hacia una economía baja en carbono”*, y una de las mejores maneras de conseguirlo para el sector financiero es a través de la inversión y la financiación sostenible.

3. ¿Es la pandemia del COVID 19 un Riesgo sistémico? ¿Cómo hacer frente a los mismos?.

El COVID-19 ha puesto de manifiesto la debilidad de las estrategias tradicionales en la gestión de los riesgos. La pandemia ha expuesto la vulnerabilidad de las empresas a los eventos de riesgo sistémico, y la limitación de nuestros enfoques normales de gestión de riesgos comerciales en estas situaciones.

En enero de 2019, el Foro Económico Mundial (FEM) y el Harvard Global Health Institute publicaron un estudio sobre cómo las empresas deben prepararse para una pandemia. El estudio recomendó una serie de pasos que las empresas pueden tomar para prepararse para los riesgos de enfermedades infecciosas.

Las recomendaciones "avanzadas" incluyeron un liderazgo sólido a nivel de junta directiva, vigilancia activa de amenazas y gestión activa de la cadena de suministro. Todas estas son estrategias de gestión de riesgos centradas en negocios convencionales. Debemos entender que las situaciones excepcionales requieren soluciones y formas de abordarlas de forma excepcional. La gestión tradicional de riesgos empresariales no funciona en estas situaciones.

En el caso del COVID-19, no ha sido la falta de dedicación y experiencia entre los profesionales sanitarios, sino más bien, ha sido una inadecuada priorización política y la falta de la adecuación presupuestaria ante una pandemia que se venía venir desde finales de diciembre del año anterior. En este sentido debemos de remarcar que la colaboración público-privada debería haber sido puesta en valor desde el primer momento, pero ésta no se produjo hasta bien entrado el estado de alarma decretado por el Gobierno español a mediados del mes de Marzo 2020. Cabe poner de manifiesto la incapacidad de las autoridades de salud pública en España para responder desde el primer momento de forma eficaz.

Una cuestión fundamental siempre en la gestión del riesgo sistémico es el desarrollo de políticas comerciales, en el caso del COVID-19, ha quedado de manifiesto de forma muy abrupta porque la gestión de existencias y la adquisición de equipos de protección así como otros elementos que ayudarían a la detección preventiva en los ciudadanos probablemente habría ayudado a una gestión menos caótica de lo sucedido.

Un caso relevante para su consideración nos viene de la lectura del reciente informe del Banco de Pagos Internacionales sobre los llamados “cisnes verdes”, que por ejemplo, defiende un papel proactivo para la banca en anticipar y mitigar los riesgos sistémicos inducidos por el cambio climático que analiza los

riesgos comerciales sistémicos asociados con el cambio climático está creciendo rápidamente. Según los investigadores del Banco de Pagos Internacionales, *“La huida del capital de un sector provocada por el cambio climático puede dar paso a un efecto cascada que podría derribar la economía mundial. Sin embargo, una agenda demasiado activa contra el calentamiento global puede también iniciar un proceso similar”*.

La justificación de la gestión de riesgos empresariales para participar en todos los niveles en el trabajo para abordar los riesgos sistémicos relacionados con el clima es aún más sólida que en el caso de COVID-19.

En primer lugar, las actividades comerciales en los sectores de energía, transporte y construcción representan una gran fracción de las emisiones de gases de efecto invernadero a lo largo del tiempo que están causando el cambio climático. A diferencia de COVID-19, las empresas contribuyen activamente a la probabilidad y gravedad de los eventos de riesgo sistémico.

En segundo lugar, imagine si los informes de investigación revelaran que los intereses comerciales habían interferido activamente con la preparación para una pandemia al presionar contra la financiación necesaria y, por lo tanto, podrían estar causalmente vinculados a la pandemia COVID-19.

Habría indignación pública, y con razón. Sin embargo, cuando se trata del cambio climático, los intereses comerciales tienen una larga historia de ofuscación de la naturaleza y la gravedad del problema. Algunos intereses comerciales continúan oponiéndose a la adopción de políticas y medidas necesarias para mitigar el cambio climático, como está bien documentado a través del trabajo de InfluenceMap en el Reino Unido.

El hecho de que los responsables de la toma de decisiones no estén preparados para la pandemia de COVID-19, después de las advertencias de expertos en salud pública, pasará a la historia como un fracaso épico en las políticas. En retrospectiva, y dados los costos comerciales catastróficos de la pandemia, también refleja un fracaso de la previsión e iniciativa de la gestión de riesgos comerciales.

Hay lecciones que aprender. Mirando hacia el futuro, los encargados de tomar decisiones empresariales deben reconocer los crecientes riesgos comerciales de los eventos de riesgo sistémico inducidos por fenómenos generales como por ejemplo el cambio climático. Dado el papel de los intereses comerciales en contribuir al cambio climático y los esfuerzos para impedir las respuestas de política climática, sectores enteros podrían perder su licencia social para operar.

4. Una visión de Cosmovisión para el COVID 19.

Una cosmovisión es el conjunto de opiniones y creencias que conforman la imagen o concepto general del mundo que tiene una persona, época o cultura, a partir de la cual la interpreta su propia naturaleza y la de todo lo existente. La

cosmovisión quiere decir visión del mundo, esto es, la perspectiva, concepto o representación mental que una determinada cultura o persona se forma de la realidad. ... Como es de suponer, tal representación del mundo responde al contexto particular en el cual se insertan las personas.

La palabra cosmovisión deriva del término Weltanschauung del alemán que significa observar el mundo. El concepto fue propuesto originalmente por el filósofo Wilhelm Dilthey en su trabajo Introducción a las Ciencias humanas. Este filósofo creía que la experiencia vital se compone por los principios de una cultura o sociedad. Las cosmovisiones se caracterizan por estar influenciadas por la época y el lugar en el que se forma.

Se la concibe como una imagen de la realidad o el mundo que tiene alguien, una cultura o la sociedad. Esta cosmovisión se compone por una serie de percepciones específicas que cuentan con ciertas valoraciones sobre el entorno. Partiendo de una cosmovisión, los individuos o grupos cognitivos son capaces de interpretar lo que los rodea e incluso su propia naturaleza.

En base a la cosmovisión a la que se afilian pueden definir nociones y conceptos que se aplican en distintos campos de la vida. Una cosmovisión afecta y condiciona todas las actividades humanas que tienen que ver con la vida en Sociedad. De esta manera, tanto la política, como la economía y la ciencia se ven condicionadas por la cosmovisión de quienes trabajen en dichos campos. Pero también afectan otras actividades como la filosofía, la moral o la religión. Todas estas actividades, disciplinas y ciencias se ven afectadas por la cosmovisión porque es la perspectiva general con que vemos y analizamos el mundo.

La cosmovisión es la imagen que nos hacemos del mundo formada por diferentes ideas y opiniones, las sensaciones, emociones y relaciones que se producen. Es notable mencionar que los productos artísticos o culturales son una forma de expresión que refleja la cosmovisión del artista.

Lo mismo sucede con las teorías y obras científicas, representan una cosmovisión sobre un tema determinado. Por ello podemos decir que representa la idea sobre cómo se estructura el mundo y aporta el marco necesario para desarrollar otras ideas. La naturaleza de la cosmovisión hace que pueda pertenecer tanto a un plano metafísico como a uno empírico. Por ello es tan relevante la cosmovisión como punto clave influenciador en el mundo actual con el COVID 19 que nos ha hecho cambiar nuestro marco de actuación, de comportamiento y de relación interpersonal.

5. La Sostenibilidad, la digitalización y la Responsabilidad social corporativa (RSC)

La pandemia del Covid-19 debe borrar todo rastro de marketing en la RSC de las empresas reforzando el compromiso real de las mismas con su entorno. Se deben

remover los cimientos del espíritu empresarial, tanto de las grandes compañías como de las Pymes.

La RSC debe convertirse en una estrategia que tiene un impacto en su entorno atendiendo a las verdaderas necesidades sociales y dando ejemplo de respuestas rápidas y directas. Un reciente informe de analistas del Bank of America que recopilan las iniciativas de más de 400 compañías de Europa, Asia y América que están reforzando la respuesta del sector público al Covid-19. **“Hemos observado un cambio radical en las empresas, que han pasado de centrarse solamente en los accionistas a prestar atención a los stakeholders; Empleados, Clientes, Proveedores y Comunidades de interés.”**

Los citados analistas han calculado en 800 millones de euros las donaciones en metálico y 15 millones de euros de mascarillas gratuitas. La exención y el cobro aplazado del pago de intereses, alquiler y facturas de telefonía y servicios como el gas y la electricidad podrían eclipsar esa cantidad. A efectos ilustrativos, a nivel global los bancos podrían aplazar el pago de intereses por valor 368 millones de euros.

Las compañías no han sabido comunicar adecuadamente sus políticas y la estrategia de RSC aunque hay que mencionar que se han realizado grandes avances en la presentación de memorias no financieras apoyando; La transparencia, el buen gobierno, balances sociales, etc.

De cara a los inversores, estos, prefieren compañías comprometidas con la Sociedad y el medio ambiente. Los inversores buscan empresas socialmente responsables porque generan menos riesgos y tienen mayor capacidad de supervivencia y competitividad. Cada vez es más frecuente encontrar informes y trabajos que apuntan que un buen desempeño en sostenibilidad y RSC como una variable más a considerar para la toma de decisión de los futuros inversores en su toma de decisiones de inversión.

Según un artículo publicado por Alberto Andreu Pinillos (PhD), Profesor Asociado, Universidad de Navarra

Todo ha cambiado por el efecto de esta pandemia. El rol del Estado será diferente a partir de ahora, y también lo será el de la empresa en la Sociedad. El nuevo marco de relaciones de la empresa con la sociedad se está construyendo sobre tres pilares: la RSC, la sostenibilidad, en sentido amplio tanto ambiental como sociales y la digitalización.

El papel de la RSC / Sostenibilidad se erige en fundamental para conectar los intereses de la empresa con las expectativas de la Sociedad. La forma en la que se salga de esta crisis podrá ser de dos formas distintas, tal y como se afirma en el documento What Comes after the Pandemic y en A Ten-Point Platform for Foundational Renewal, a saber: Se salió de la crisis de Lehman Brothers en 2008, donde no se aprendió nada; o como se hizo tras la II Guerra Mundial, donde los países decidieron colaborar (entre otras cosas, por el Plan Marshall) para crear la mayor época de prosperidad de la historia de la humanidad.

La crisis del #COVID19 lo ha cambiado todo. Hay muchos pensadores que ya afirman que el mundo de ayer, citando a Stefan Zweig, no volverá a ser como lo conocíamos. La Sociedad que llegue será distinta de la de ayer porque, hasta que la vacuna esté lista o, en su defecto, se descubran los retrovirales que combatan al virus, tendremos que limitar la movilidad, mantener la distancia social, y modificar muchos de nuestros hábitos. Algunos estudios, especialmente el del Imperial College, creen que esto se puede demorar entre 18 y 24 meses.

Desde una perspectiva de la RSC se debería poner el foco, según el autor anteriormente citado en lo siguiente:

- La protección del empleo y los empleados. Durante mucho tiempo los programas de impacto social han mirado hacia afuera; ahora tienen que mirar hacia adentro, más allá del voluntariado corporativo.

Con la situación de paro y de ERTES, con la progresiva salida del estado de alarma, la necesaria distancia social que habrá que mantener hasta que tengamos soluciones médicas al COVID19. Las empresas más responsables serán aquellas que trabajen por el mantenimiento del empleo, por proporcionar equipos de protección individual a sus empleados y extremar las medidas sanitarias, por proporcionar herramientas tecnológicas suficientes para permitir el trabajo en remoto de forma ordenada, por ofrecer ayuda psicológica si fuera necesaria, por complementar durante un tiempo las necesidades básicas.

- Repensar la cooperación entre el Estado y la Empresa. El Estado no puede retirarse completamente de algunos sectores, bien porque la empresa privada no los cubre íntegramente, bien porque en su salida no se establecieron unas claras normas de juego. En esta crisis ha quedado claro que la sanidad y los asuntos sociales (especialmente en los cuidados de mayores y personas dependientes) son dos temas en los que esa cooperación es absolutamente necesaria. En este sentido, cuando ha habido una necesidad urgente de camas en UCI, resulta llamativo que la sanidad privada haya denunciado que el Gobierno y Comunidades no utilizaran sus recursos de forma efectiva.
- La cadena de valor y el core business, como base de la RSC. Ha quedado también claro que donde las empresas crean verdadero valor social es a través de su core. La primera responsabilidad de las compañías pasa por hacer bien su trabajo y cuando sea necesario, y adaptar su cadena de valor a productos y servicios esenciales.
- La acción social. Volverá a cobrar importancia si se fija en lo esencial. Esta crisis ha sacado a la luz multitud de iniciativas solidarias de la sociedad civil. Ahora, más que nunca, habrá que saber poner foco y no dispersar

esfuerzos para reforzar lo esencial. Si la recuperación económica se retrasa más de lo deseado, las compañías tendrán que hacer esfuerzos para cubrir necesidades básicas (comida, vivienda, educación...) de los colectivos más desfavorecidos (especialmente niños, mayores y personas con discapacidad).

- La brecha salarial (Pay gap). Este es el momento de abordarlo adecuadamente porque la crisis ha demostrado que las profesiones esenciales no están siendo reconocidas por la Sociedad. Según datos de la Encuesta de Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE), un profesional de la rama «actividades sanitarias y de servicios sociales», tenía una remuneración media bruta en 2018 de 2.160 €/mes (25.920 €/año); esto significa que, según datos del Informe de Remuneraciones de los consejeros de las Sociedades Cotizadas correspondiente al Ejercicio de 2018 elaborado por la Comisión Nacional del Mercado de Valores (CNMV), un consejero del IBEX 35 gana 27 veces más; un presidente ejecutivo, 367 veces más; y un consejero delegado, 232 veces más.
- Replanteamiento de las cadenas de suministro. En todos los países, la crisis del COVID19 ha demostrado que convertir a un solo país, China, en la fábrica del mundo ha sido un error de bulto. Tal y como se afirmaba en un artículo publicado en la revista de MIT, *Is It Time to Rethink Globalized Supply Chains?*, a partir de ahora habrá que considerar la regionalización de la producción, crear existencias de seguridad adicionales en determinados productos, especialmente en el área sanitaria, y reconsiderar el valor de las economías de escala.
- El binomio Privacidad y Salud. Según un artículo *Coronavirus is forcing a trade-off between privacy and public health*, publicado en la revista MIT *Technology Review*, los países que han logrado contener sus pandemias (China, Corea del Sur y Singapur), han utilizado medidas de vigilancia agresivas a través de Apps como Suishenban para rastrear y aislar a las personas infectadas. Con estas Apps, el usuario concede todo tipo de permisos y culmina el registro enviando un SMS a su compañía telefónica para permitir que esta comparta también sus datos de ubicación. En este punto, las empresas tendrán que decidir si permiten, o no, el acceso a los datos de sus empleados en los móviles corporativos.

La Sostenibilidad y digitalización van a ser dos grandes vectores hacia donde se dirija la inversión en la próxima década.

La pandemia de la COVID-19 ha subrayado el estrecho vínculo que existe entre el medio ambiente y la salud humana, y cómo el riesgo inherente a la aparición y propagación de

enfermedades aumenta a medida que se destruye la naturaleza. Deben ser una prioridad para la Sociedad, los Gobiernos y las empresas.

Las normativas europeas y nacionales, consolidan la sostenibilidad como un pilar de la reconstrucción económica, y la biodiversidad va a ocupar un espacio predominante en la agenda. Las compañías que integren la sostenibilidad en su estrategia y que comuniquen con transparencia sus impactos, tanto positivos como negativos, fortalecerán su marca y serán más sostenibles a largo plazo.

Todas las crisis aceleran la transformación, y en este caso se van a potenciar algunas de las megatendencias como la digitalización y ciberseguridad/sostenibilidad ambiental y social, favoreciendo el nivel de interacción y la toma de decisiones.

En este contexto, resulta clave que Europa recupere soberanía tecnológica., por lo que es fundamental la puesta en marcha de políticas industriales activas a nivel europeo en el ámbito de la tecnología y de las telecomunicaciones.

La Responsabilidad Social Corporativa (RSC) no debe entenderse como filantropía, no es una donación, ni una acción caritativa, ni proyectos solidarios puntuales. Una empresa socialmente responsable lo lleva escrito en su ADN y debe implicar a toda a la estructura de la compañía: CEO, equipo directivo, empleados, proveedores, inversores, clientes, accionistas... *“Es un modelo de dirección en el que la empresa es consciente de los impactos que genera de carácter económico, social y medioambiental en todo su entorno, en sus decisiones y actuaciones comerciales, operativas, financieras y con todos los grupos de interés, desde empleados a clientes y ciudadanos”* y *“Es una forma inteligente de gestionar una compañía, porque además reduce riesgos y costes, mejora la competitividad, la supervivencia y la reputación”*., indica Eugenia Suárez, profesora de Organización de Empresas de la Universidad de Oviedo.

6. Conclusiones

Para finalizar queremos indicar que nos encontramos en un periodo de enormes incertidumbres, y nos hace falta aclarar que la cosmovisión no se trata de una elaboración científica o filosófica explícita. Tampoco depende de una elaboración específica para existir, aun así puede contar con diferentes niveles de rigurosidad.

Un apunte final y como colofón a este artículo quisiéramos referirnos a Albert Einstein que aseguró *“Las crisis es la mejor bendición que puede sucederle a las personas y los países, porque la crisis trae progresos”*. A pesar de las adversidades, toda crisis tiene su magnífico lado bueno y, la experiencia de otras situaciones similares apunta hacia la gran generación de oportunidades que, de saber aprovecharse, puede permitir que las buenas ideas encuentren su mejor posición en el Mercado pese a las dificultades. Serán estas mismas dificultades las que, quizá por necesidad, quizá por consecuente reflexión, hacen

que las personas más creativas y emprendedoras tomemos el pulso de nuestro futuro profesional y personal: *“Es en la crisis donde nace la inventiva, los descubrimientos y las grandes estrategias”... “Quien supera la crisis se supera a sí mismo sin quedar superado...”* expresaba Einstein, quien también complementó esta afirmación con otra máxima sentencia: *“Es en la crisis donde aflora lo mejor de cada uno, porque sin crisis todo viento es caricia”*.

TODA CRISIS ES UNA OPORTUNIDAD, DEBEMOS TOMAR NOTA DE LAS LECCIONES APRENDIDAS DE CARA AL FUTURO, PORQUE HAY QUE ESTAR PREPARADOS.

FUNTES DE REFERENCIA

- <https://ethic.es/2020/04/tendencias-responsabilidad-corporativa-covid19/>
- <https://www.tendencias.kpmg.es/2020/03/covid-19-impacto-economico/>
- <http://www.ipyme.org/Publicaciones/ESTADISTICAS--PYME-n14-marzo-2014.pdf>
- <https://designificados.com/cosmovision/>
- <https://influencemap.org/>
- <https://ethic.es/2020/06/jose-ignacio-goirigolzarri-bankia-coronavirus/>
- http://www.realinstitutoelcano.org/wps/portal/rielcano_es/contenido?WCM_GLOBAL_CONTEXT=/elcano/elcano_es/zonas_es/ari43-2020-olivie-gracia-fin-de-la-globalizacion-reflexion-efectos-tesis-covid-19-indice-elcano-de-presencia-global
- <https://home.kpmg/es/es/home/tendencias/2020/03/perspectivas-espana-2020-covid-19.html>
- https://www.abc.es/economia/abci-espana-sufrira-mayor-recesion-mundo-si-rebote-caida-144-por-ciento-202006101000_noticia.html#vli=Alerta_Editorial&vso=Con_una_ca%C3%ADDa_del_PIB_del_14.4%&vnc=web&vca=web-push
- <http://www.ahs.com.uy/LacrisissegunAlbertEinstein.pdf>
- <http://www.oecd.org/coronavirus/es/>
- https://www.nature.com/articles/s41586-020-2405-7_reference.pdf Imperial College
- <http://www.dirse.es/dirse/>
- https://www.ine.es/prensa/epa_2018_d.pdf Población Activa (EPA) del Instituto Nacional de Estadística (INE)
- <https://sloanreview.mit.edu/article/is-it-time-to-rethink-globalized-supply-chains/>
- <https://anujolt.org/post/441-article-coronavirus-is-forcing-a-trade-off-between-privacy-and-public-health>
- <https://diariresponsable.com/opinion/29103-la-rsc-que-vendra-despues-del-covid-19>
- <https://www.newamerica.org/weekly/what-comes-after-pandemic/>
- <https://www.resilience.org/stories/2020-04-13/after-the-pandemic-a-ten-point-plan-for-the-collective-provision-of-basic-needs/>
- <https://coronavirus.marsh.com/mx/es/insights/research-and-briefings/covid19-has-exposed-weakness-of-traditional-risk-management-strategies.html>
- <https://www.pressenza.com/es/2020/02/nos-espera-un-cisne-verde-el-banco-de-pagos-internacionales-advierte-sobre-las-posibles-causas-de-la-futura-tesis-crisis-global/>
- http://www3.weforum.org/docs/WEF%20HGIH_Outbreak_Readiness_Business_Impact.pdf Outbreak Readiness and Business Impact Protecting Lives and Livelihoods across the Global Economy

http://rsocial.expansionpro.orbyt.es/epaper/xml_epaper/Expansi%C3%B3n/04_06_2020/pla_3634_Nacional/xml_arts/art_18743146.xml?SHARE=6C23C0F29C6C4F158F7CA6264B486305B653D3AF53CFD54244B9CF7F68DE73BF4D02E179DF116CA85D103A016D8BD46F6D749B047746EB3D3A784696498DC11EC253D9DFC863A979E074EC35960357FF5BEE3DCB09E83AF77C0E560D516B28E9

http://rsocial.expansionpro.orbyt.es/epaper/xml_epaper/Expansi%C3%B3n/04_06_2020/pla_3634_Nacional/xml_arts/art_18743149.xml?SHARE=6C23C0F29C6C4F158F7CA6264B486305B653D3AF53CFD54244B9CF7F68DE73BF4D02E179DF116CA85D103A016D8BD46F6D749B047746EB3D3A784696498DC11EC253D9DFC863A979E074EC35960357FF6B8E3FB1550001CA5D4058C32172F9E7

Puebla, I.; Temiño, I.; Martínez, F. “Crisis 2008 versus crisis COVID 2019 lecciones por aprender” Revista Investigación, cultura, ciencia y tecnología. Volumen 23, ISSN 1889-4399, 2020.

Temiño, I.; Puebla, I.; Martínez, F. “Toda crisis es una oportunidad. Pongámonos en marcha después del COVID19” España Buenas Noticias, 2020